

# CONTRIBUCIÓN AL CONOCIMIENTO DE LOS HONGOS DE LOS HUMEDALES DE ARAGÓN ESPECIES CONCERNIENTES A LAS ZONAS HIGROTURBOSAS DE LA PROVINCIA DE TERUEL

Por Eleazar Suárez

Grupo Micológico Caesaraugusta • Correo electrónico: electrologo@telefonica.net

**Summary.** SUÁREZ, E. (2009). Contribution to the knowledge of the fungi of the wetlands of Aragón. Species concerning the peat bogs and surrounding zones of the province of Teruel. *Bol. Grupo Micol. Caesaraugusta*3:

51 taxa, all of them associated with the peat bogs of the Mountain range of Tremedal, are cited and briefly commented. Macro and microphotographs are shown for selected taxa.

Key words: Fungi, peat bogs, Teruel, Aragón.

**Resumen.** SUÁREZ, E. (2009). Contribución al conocimiento de los hongos de los humedales de Aragón. Especies concernientes a los espacios higroturbosos y zonas adyacentes de la provincia de Teruel. *Bol. Grupo Micol. Caesaraugusta*3:

Se citan y comentan brevemente 51 táxones, presentes en las comunidades higroturbosas de la Sierra de Tremedal, de algunas de las cuales se aportan imágenes macro y microscópicas.

Palabras clave: Hongos, turberas, Teruel, Aragón.

## INTRODUCCIÓN

Simultáneamente a la elaboración del Catálogo de hongos “macromicetos” de la provincia de Teruel, SUÁREZ & et al (1997-2000-2004), los autores del mismo han prospectado con especial interés diversos biótopos de gran relevancia como pequeñas poblaciones relictas de algunas especies arbóreas, masas puras de *Cistus* spp. y distintos humedales repartidos por la geografía provincial. En lo referente a los espacios con suelos hidromorfos, se han estudiado muy exhaustivamente las zonas higroturbosas (turberas) existentes en la Sierra del Tremedal y áreas adyacentes.

Las turberas, con similares o idénticas características que las turolenses, son recintos ecológicos cuya flora micológica, contrariamente a lo sucedido en otros países europeos, ha sido, en general, poco estudiada en España; algunos trabajos cuales el de BARRIO et al (1985) referente a las sierras de Guadarrama y Ayllón en el Sistema Central y los de LLISTOSELA et al (1996) y QUADRADA et al (1997) que atañen al Pirineo de Cataluña, son algunas de las referencias españolas publicadas en fechas cercanas.

## MATERIAL Y MÉTODO

La metodología seguida ha sido la habitual para este tipo de trabajos ecológico-corológicos mediante el análisis macro y microscópico en fresco del material recolectado, en ocasiones

acompañado de sus reacciones macro y microquímicas. Asimismo, se ha realizado un pequeño estudio fitosociológico del medio.

De la práctica totalidad de los taxones se dispone de diapositivas y/o imágenes digitales en color realizadas *in situ*. Todo el material se encuentra depositado en el Herbario de Hongos de Teruel Suárez Gracia (H.H.T.S.G.) propiedad del autor.

Salvo en un par de especies recientemente recolectadas, se omiten referencias corológicas por haber sido publicados en anteriores trabajos los datos correspondientes a todas las demás.

El listado se ordena alfabéticamente, agrupándose únicamente en las clases *Ascomycetes* y *Basidiomycetes*.

## **ESBOZO GEBOTÁNICO**

Geográficamente situado en el cuadrante Noroccidental de la Sierra de Albarracín, el macizo o sierra del Tremedal es, probablemente, el más grandioso de los cinco macizos paleozoicos de edad ordovícica y silúrica existentes en la misma. La litología dominante es la constituida por pizarras y cuarcitas. Existen también algunos afloramientos de rocas piroclásticas de origen volcánico del periodo carbonífero. Especial significado tienen las formas periglaciares de tipo acumulativo, cuya génesis se produjo con el inicio de la gelifración de los materiales cuarcíticos presentes en las elevaciones del macizo. La gelifración determinó la formación de lóbulos y bancos de geliflución en las vertientes, más frecuentes los primeros en las zonas media y baja mientras los segundos se emplazan, casi siempre, en zonas más profundas, situándose por debajo de los lóbulos. Los lóbulos de geliflución presentan morfología linguoide con un tamaño aproximado de 150m de anchura y 3m de altura en el talud mientras los bancos de geliflución, con una superficie algo mayor, oscilan entre 0,2-2km y una altura similar. En los rellanos erosivos de bancos y lóbulos se sitúa buena parte de las turberas, GUTIÉRREZ ELORZA, M. & J. L. PEÑA (1988), aunque también es notable su presencia en puntos de aguas lentas de arroyos y fuentes y en el fondo de algunos pequeños valles. La altitud de estos enclaves hidromorfos se halla entre los 1500-1800m.

En lo referente a la tipología biogeográfica, la zona estudiada se incluye en la Región Mediterránea, provincia Mediterránea Ibérica Central, subprovincia Oroibérica, sector Ibérico Maestracense, distrito Albarracinense sobre pisos bioclimáticos mayoritariamente oromediterráneos y ombroclima húmedo. Tomando como referente el diagrama bioclimático de la estación meteorológica más cercana, con características muy análogas, las precipitaciones anuales sobrepasan en muchos emplazamientos los 1000 mm por metro cuadrado, siendo en cantidad importante en forma de nieve.

La temperatura media anual, como indican PEÑA MONNÉ, J.L. *etal* (2002), es menor de 8 °C, con inviernos muy duros y largos alcanzándose unas temperaturas mínimas de hasta -15 °C - 20 °C con una media inferior a 1 °C en el mes de enero. Los veranos son, en general, suaves sobrepasando raramente los 30 °C y una media en el mes de julio inferior a 17 °C. En los años meteorológicamente benignos, son abundantes las lluvias primaverales y otoñales.

Aunque en un trabajo sobre micoflora tan específico bien pudiera relativizarse el valor de las series climatófilas de vegetación, éstas corresponden al *Luzulo-Querceto pyrenaicae sigmetum* por debajo de los 1600 m y al *Sabino-Pineto sylvestris sigmetum* en alturas comprendidas entre 1600-1800 m. La vegetación arbórea más significativa es la formada por un bosque bien desarrollado y equilibrado de *Pinus sylvestris* con un denso estrato arbustivo de *Quercus pyrenaica*. Siempre muy localizadas y escasas, se encuentran también algunas pequeñas formaciones arbóreas de esta última especie.

Llama considerablemente la atención la ausencia de una especie tan frecuentemente ligada a las turberas como *Betula pendula* Roth e igualmente de otras betuláceas que, en correspondencia con el medio, deberían estar presentes y de las cuales sólo se encuentran algunos ejemplares meramente testimoniales. No obstante, algunos estudios paleobotánicos como el MENÉNDEZ, J. & M. ESTERAS (1965) y especialmente el más reciente de STEVENSON, A.C. (2000), concluyen que a lo largo de buena parte del periodo Holoceno la presencia de varias especies de *Betula* fue algo habitual y de considerable magnitud; aunque, bien es verdad, con significativas etapas de expansión y regresión. El abedul se propagó sobremedida en aquellos periodos coincidentes con alteraciones provocadas por incendios (ca. 8600, 6500, 2500 cal BP) resultando muy relevante la alta concentración polínica en profundidades comprendidas en un rango de 30 a 250 cm, llegándose a alcanzar hasta un 40 % - 60 % en algunos estratos. Posteriormente se produjeron importantes regeneraciones de *Pinus* cuyo dominio ha sido total a lo largo de los últimos 1500 años coincidiendo con la práctica extinción de las betuláceas. Los inicios de las alteraciones antrópicas se datan a partir de 6400 cal BP, incrementándose entre 3100 cal BP y 1830 cal BP.

Si se conservara la etapa climática potencial que debería corresponderle, la vegetación madura representativa de los tremedales turolenses podría englobarse en la clase fitosociológica *Oxycocco-Sphagnetea* Br. Bl. & Tüxen ex Westhoff, Dijk & Passchier 1946, aunque con zonas de transición o tan grandemente modificadas que, no siendo fácil definir con precisión las asociaciones sintaxonómicas, parecerían más cercanas a otras como *Scheuchzerio-Caricetea fuscae* Tüxen 1937. Ver fig. 1.



Turbera, detalle.